

Cerrando parte del primero en toda su longitud,  
y así sucesivamente, resultando a la conclusión  
un surqueado abierto con una profundidad de un  
cuatro dedos. Seguidamente se dividió cada cuarta  
de tierra, en eras proporcionadas para los Viegos;  
y en tal estado, habiendo subdividido igualmente  
cada libra de arroz, en otras tantas porciones  
como eras, para la mayor igualdad, tomé  
una de estas porciones, y la diseminé por los surcos  
abiertos en la primera era, a la manera que  
los colonos siembran el trigo. En seguida,  
se distribuyó por el Labrador la demás simi-  
ente; y concluido, se pasó una tabla por  
dichas eras, cuyo pequeño pero volando

